



**U.S. Catholic Sisters
Against Human Trafficking**
Ending Slavery Is Everyone's Work

El Nexo entre el Capitalismo y la Trata de Personas

Hermanas Católicas de los Estados Unidos contra la Trata de Personas (USCSAHT), una red nacional basada en la fe que trabaja para erradicar la esclavitud moderna, deplora el aumento de la trata de personas en los Estados Unidos y alrededor del mundo. La trata se ve agravada por el modelo dominante de neo-desarrollo liberal y capitalismo desenfrenado que crea situaciones de vulnerabilidad para ser explotado por reclutadores, traficantes, empleadores y compradores.

La filosofía de liberalismo del siglo 19, que promueve la no intervención en los mercados libres y libertad personal sobre el poder del gobierno, fue revivida en los EE. UU. en la década de 1970 en respuesta a una economía estancada y se percibe un gasto excesivo del gobierno en iniciativas sociales. Este modelo sostiene que el único objetivo de las empresas debe ser la maximización de las ganancias, y los mercados debe estar libre de interferencia del gobierno. El mercado global se ha formado de acuerdo con este marco, y sigue siendo el modelo de desarrollo dominante.

Este modelo económico ha resultado en aumentos masivos de riqueza y desarrollo para algunas regiones. Sin embargo, como católicos, estamos llamados a considerar el efecto de todas las acciones en “los más pequeños de estas.” Por un lado, las recompensas por la iniciativa y la empresa personal, y la libertad de perseguir los propios fines son herramientas poderosas para facilitar el desarrollo y el bien común. Sin embargo, el capitalismo sin restricciones fomenta una mentalidad de lucro sobre personas que conduce a la explotación de millones que son considerados solo como un medio para la riqueza.

Mientras que los propietarios y accionistas corporativos acumulan riqueza, la clase media en los Estados Unidos se ha reducido bajo este sistema, y la brecha de ingresos y riqueza entre la clase media-alta y la clase media baja se ha ampliado. Vemos empleados en los Estados Unidos trabajando turnos dobles con salario mínimo y aún sin poder mantener a sus familias. A nivel mundial, vemos trabajadores de bajos asalariados en talleres clandestinos, que no pueden encontrar otro trabajo pero que reciben un salario bastante inferior al de vida; productores de café en Centroamérica, a quienes no se les paga un precio justo por sus cosechas, pero tampoco pueden vender su producto en otro lugar; y los niños en África obligados a extraer mica y cultivar cacao para que los consumidores puedan tener pintura brillante en sus autos y comer chocolate. Además, sabemos que la vulnerabilidad económica es uno de los principales impulsores de la trata de personas: cuando una persona está desesperada, los traficantes están preparados para ofrecer un salvavidas.

El Papa Francisco condena el paradigma en funcionamiento en los mercados globales, señalando el “descarte cultural” que prioriza los deseos individuales y la conveniencia, y advierte que “un antropocentrismo erróneo conduce a un estilo de vida equivocado¹.” Urge a un cambio de paradigma que reoriente los seres humanos hacia el reconocimiento de que



estamos conectados unos con otros y con toda la creación, y nuestra actividad debe promover la armonía prevista por Dios. Sin este horizonte expansivo, la actividad humana se vuelve relativa, y estamos en apuros a limitar las prácticas de explotación como trata de personas.

La Doctrina Social Católica (CST siglas en inglés) reconoce además que “a nivel de individuo nacional y de relaciones internacionales, el libre mercado es la forma más eficiente de utilizar los recursos respondiendo eficazmente a las necesidades.”² Esto incluye sacar a las personas de la pobreza y brindarles servicios a los necesitados para que puedan participar libremente en la sociedad. Sin embargo, es importante destacar que el libre mercado no es el epítome de la libertad, sino simplemente una herramienta para su ejercicio. Hoy, “Vemos cómo el mundo de las finanzas puede dominar a la humanidad. La posesión y la apariencia dominan y esclavizan al mundo. ... Las finanzas ya no son una herramienta para promover el bienestar y apoyar la vida de [personas], sino una fuerza que [las] oprime, una que casi tiene que ser adorada.”³ Como tal, CST sostiene que el mercado debe estar estructurado para garantizar que, de hecho, ofrece libertad y participación de todos los afectados por él, y en un sistema globalizado el alcance sea expansivo. De hecho, “La caridad en verdad requiere que se dé forma y estructura a esos tipos de iniciativa económica que, sin rechazar el lucro, apuntan a una meta superior a la mera lógica del intercambio de equivalentes, del beneficio como fin en sí mismo.”⁴

Una de las salvaguardas que propone la CST es que el Estado debe garantizar la libertad individual. Debido que el sistema económico actual engendra la trata de personas a través de las directrices del comercio injusto, nuestra fe nos obliga a instar a nuestro gobierno a intervenir en nombre de los trabajadores oprimidos mediante la promoción de políticas de comercio justo y el apoyo a quienes son vulnerables a la explotación. Si bien será difícil adoptar un nuevo paradigma para el mercado global, “los varios desafíos económicos y políticos graves que enfrenta el mundo de hoy requieren un valiente cambio de actitud que restaurará al fin (la persona humana) y a los medios (economía y política) en el lugar que les corresponde. Dinero y otros medios políticos y económicos debe servir, no gobernar.”⁵

Hacemos un llamado a todos los que tienen el poder, ya sea económico o político, a priorizar la salud y bienestar de todos los trabajadores, respetar la dignidad inherente de todos los que laboran, garantizar un salario digno y garantizar condiciones de trabajo seguras. Finalmente, instamos a capitalistas y políticos a proteger los derechos de los trabajadores a organizarse y participar plenamente en la toma de decisiones que afectan su capacidad para realizar todo su potencial como hombres y mujeres creados a la imagen de Dios.

¹ [*Laudato Si'*, 122](#)

² *Centesimus Annus*, 34

³ [*Papa Benedicto XVI, Visita al Pontificio Seminario Mayor Romano en la fiesta de Nuestra Señora de la Confianza, febrero 15 de 2012, informado por el VIS*](#)

⁴ [*Papa Benedicto XVI*, 38](#)

⁵ *Papa Francisco, Carta a SE el Sr. David Cameron, Primer Ministro británico con motivo de la reunión del G8, 15 de junio de 2013*